



**6 de Marzo de 2.010**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---



*Nuestra Madre comienza su mensaje:*

Pequeños míos, hijos míos, aquí estoy para daros mi bendición, para dar Luz a vuestras almas.

Mira, pequeño, Mi Corazón, lleno de espinas... Espinas que el hombre pone a ese Corazón puro de su Madre. Vosotros, hijos míos, haced oración, mucha oración para consolar este Corazón lleno de espinas y clavos. ¡Qué ingratos son los hombres, mis hijos! ¡Cómo se van por el camino de la perdición y no ven a su Creador, que les ha dado la vida, el amor y la salvación! ¡Cuántos y cuántos no quieren ver su Rostro! Yo lloro, hijos míos, por todos ellos. Aquí y en tantos lugares del mundo vengo a salvar al hombre, a decirles que miren a su Dios y le amen.

Hijos míos, quiero que este mes meditéis a mi hijo Juan. También quiero que adoréis a vuestro Dios, ¡pero de verdad!. Tantas veces lo he dicho: sagrario, penitencia, mortificación, ayunos. Vosotros, que amáis a mi Hijo, hacedlo, no por vosotros sólo, hijos míos, sino por el mundo, para que así se convierta. Si yo vengo al mundo, hijos míos, es para salvarlo con mi Hijo de Amor. Es momento de hacer estas cosas que os digo, pero sabed, hijos míos, que mi Hijo no murió solamente aquel día, sino que muere todos los días por los pecados de los hombres y lleva su Cruz como aquel día la llevó. Dolor, dolor, dolor, hijos míos, y todavía los hombres le clavan en la Cruz. El mundo se está destronando, los hombres no quieren ver y la ira de Dios, ya no puede. Por eso los brazos de mi Hijo están sosteniendo los de su Padre. Vuestro Dios Creador ya no puede con los pecados de los hombres. El hombre solo se aniquila. Él es Misericordia, hijos míos, es Bondad infinita. Él ha creado al hombre para Él, pero son perversos, hijos míos, y están cavando su fosa muchos de ellos; por eso vengo llorando y pidiendo al mundo, a mis hijos, que

adoren a su Dios. Hijos míos, vosotros no sabéis lo que es el Cielo y el infierno pero ¡ay de aquellos que se salven!, estarán en ese Paraíso que hizo mi Dios, para todos los hombres. Pero también hizo el infierno para esos hombres que no aman a su Dios, que le dan la espalda, estarán allí porque de verdad, hijos míos, existe el infierno. No vengo a meteros miedo, vengo a deciros la verdad. Amor con amor se paga y vosotros ahora tenéis el remedio: La fe. Pedidla todos los días y pedidle que queréis el Cielo. Tenéis que ser buenos, nada de soberbia, nada de avaricia, nada de pecado. Tenéis que amaros, quereros y ser humildes. Fortaleceos con el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo que Él es vida y allí mi Hijo de Amor os abrazará un día a todos y os llevará al Reino del Padre, de Él y del Espíritu Santo.

Hijos míos, sed santos, santos... No es difícil, es muy fácil, lo he dicho tantas veces. Abnegaos a vosotros mismos, coged vuestra cruz y seguidle. Seguid a vuestro Dios, Él es Vida, es Amor, es el Cordero que está esperando a todos sus hijitos.

Y yo, hijos míos, os pido también por el Papa, mucho por el Papa, necesita oraciones. Oraciones también por esos sacerdotes que han dejado su ministerio y que no cumplen con aquello que un día su Creador les dio. Pedid mucho por ellos. A veces, hijos míos, están muy solos y necesitan también de vosotros.

Esto es Faro de Luz, esta es mi casa, esta es vuestra casa. Pedidme, pedidme, hijos míos, porque Yo estoy siempre con todos vosotros. Yo doy Luz a todo el mundo, al más pequeño, al más grande, al débil, al pobre, al humillado, al pecador. Hijos míos, venid a este lugar, porque este lugar será grande. Ya es grande, porque todos vosotros que venís aquí lo habéis hecho grande ya. Allí donde un hijo o una hija le pide a Mi Corazón, Yo estoy con ellos. Hijos míos, no os olvidéis que soy Madre de todos vosotros. Luz me llaman, Luz soy, Faro de Luz, este contorno es Faro de Luz, aquí quiero que vosotros vengáis a pedir por los pobres pecadores. Reparad el Corazón de mi Hijo y mi Corazón, a ver si todos vosotros podéis quitarme alguna espina, algún clavo de Mi Corazón Inmaculado. Ayunad, hijos míos, id a la penitencia, adorad a Mi Hijo, postraos de rodillas y pedidle... Pedidle por todos los hombres.

Ahora, hijos míos, yo con el Padre, vuestro Padre Poderoso, mi Hijo de Amor y el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador os bendigo. Padre, Hijo y Espíritu Santo. Vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz.

Adiós pequeños... Adiós hijos míos...

Caminad con alegría y llevad con alegría el Evangelio de mi Hijo al mundo.

*Ntra. Madre en Faro de Luz.*